



insomniana



Separata Cultural de Posdata N° 98. Viernes 19 de noviembre de 1999

UNA CONVERSACIÓN CON
ROBERTO

MASCARÓ



98

Dossier: Roberto Mascaró. Entrevista e inéditos (p 1 a 10) / **Anima Mundi:** (p 11) / **Libros:** La isla de los ciegos al color de Oliver Sacks (p 12) / **Tinta fresca** (p 13) / **El Mirador de Ceres:** Rocamadour (p 14) / Marosa (p 14) / Reherrmann (p 15) / **Golpe de ojo:** Federico Rubio (p 16)

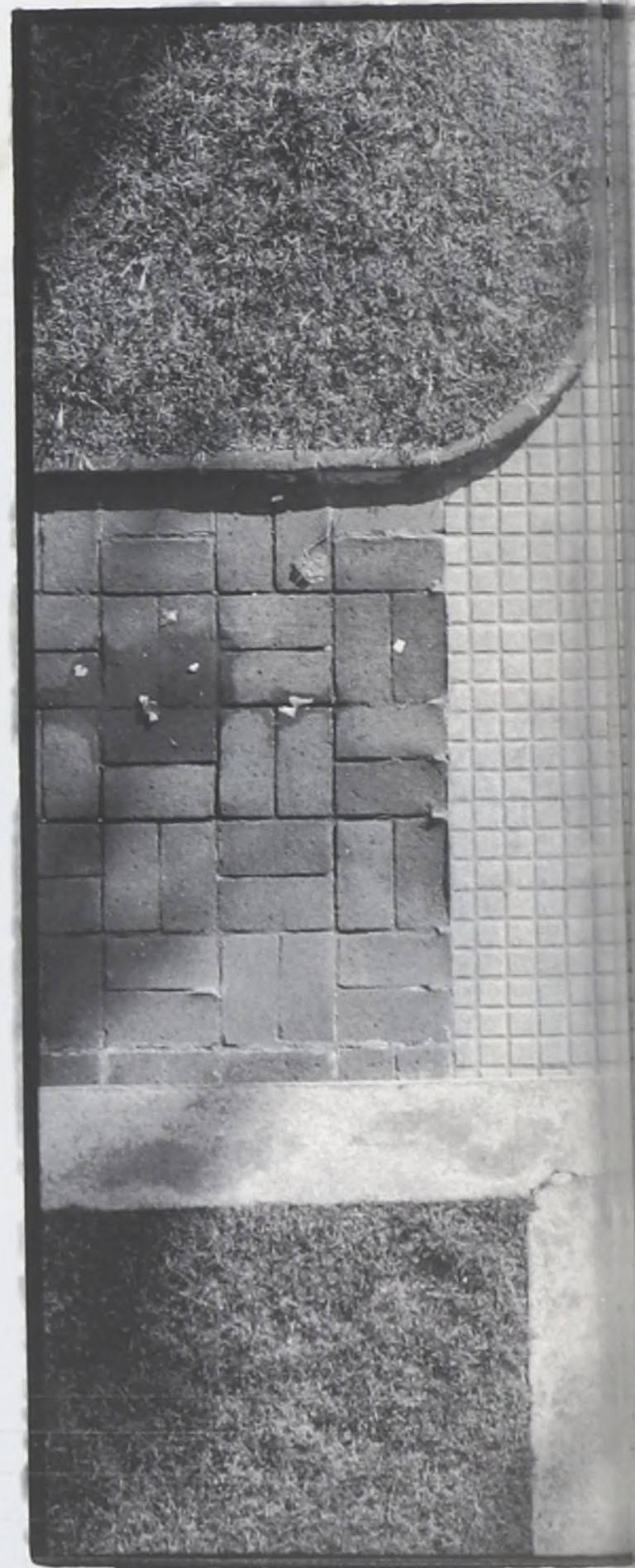
UNA CONVERSACIÓN CON **ROBERTO MASCARÓ**

“

La profesión más cercana a la del poeta es la del estafador

”

La perspectiva de un viajero suele ser interesante. En este caso, el viajero se ha dedicado a escribir poesía y ha hecho de la poesía su profesión, hecho relativamente muy raro dentro del panorama de la literatura uruguaya. Esa vocación y la tenacidad por mantenerse vivo en ella ha llevado a Roberto Mascaró –Montevideo, 12 de diciembre de 1948– a desarrollar una capacidad de adaptación que se traduce (valoramos) en un incremento exponencial de su natural inteligencia. Junto a Elías Uriarte, Eduardo Milán, Rafael Courtoisie y Alfredo Fressia, por sólo dar algunos nombres, es Mascaró uno de los autores de poesía con un trabajo contrastablemente sólido dentro del panorama, cada vez más interesante, de la literatura uruguaya contemporánea. En este diálogo con el editor de *Insomnia* se han discutido –desde la original mirada del viajero que regresa y comparando ciertas cuestiones de actualidad política como otras de intemporal interés. El artículo se completa con una muestra inédita de la poesía de Mascaró.



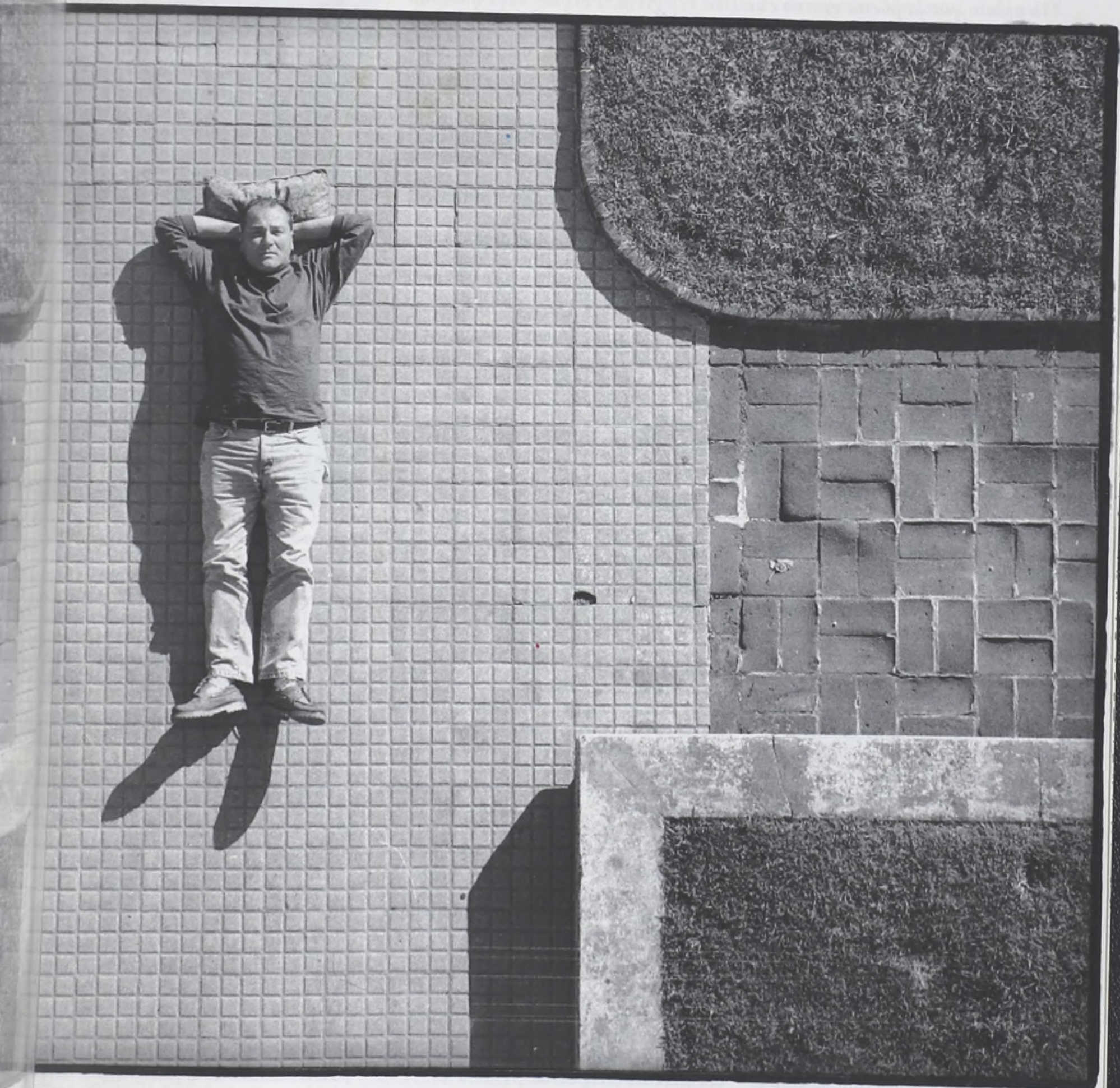
Insomnia es la separata cultural de la revista

Posdata

Director Responsable: Manuel Flores Silva;
SubDirector: Eduardo Alonso Bentos; **Editor General:** Gerardo Bleier; **Director de Arte:** Fidel Sclavo; **SubEditor General:** Aldo Mazzucchelli; **Política, Sociedad e Investigaciones:** Pedro Cribari.

insomnia

Editor: Aldo Mazzucchelli; **Cronistas:** Sofi Richero y María José Santacreu; **Columnistas:** Marosa Di Giorgio, Carlos Rehermann, Carlos Pellegrini, Mario Silva García; **Colaboradores:** Gerardo Ciancio, Gonzalo Curbelo, Aldo Defilippo, Feliciano Dublé, María Echenique, Amir Hamza, Christian Kupchik, Andrea Latorre, Sandra López, David Martino, Jorge Olivera, Alvaro Pemper, Gabriel Peveroni, Soledad Platero, Eduar Roland, Gustavo San Román (Escocia), Fernando Santullo Barrio, Fidel Sclavo, Julio Varela. **Diseño:** Fidel Sclavo; **Fotografía:** Federico Rubi. **e-mail:** posdata@adinet.com.uy
Insomnia en Web: <http://intercanal.com/posdata/edicion/separata/separata.html>



el sobre la *polis*

¿Hacemos hablando de política, y después
hablaremos de poesía. Y aprovecho para
introducir en el tema algo que mencionamos
antes de comenzar la entrevista. Aquello de
que a menudo se identifica poesía con 'lírica',
todo que se olvida la épica... ¿Dónde está
la épica, últimamente?

En el fútbol, ¿no? En Uruguay está en el fútbol,
sin duda.

¿En los jugadores?

En el fútbol como un todo. Lamentablemente,
una épica un poco mercenaria. Pero todos los
procesos de ascenso y descenso de los jugadores
son épica. Son semidioses, ¿no? Y creo que es la
única épica que tiene Uruguay,
lamentablemente... Además de la política, tal vez...

**Hablemos entonces de política ¿Es también
una épica, aunque más 'fría'? ¿Cómo la ve
usted ahora, que recién llega de fuera del
país, después de más de cuatro años?**

Los cambios que yo veo son muy serios y son
para mí una incógnita. Qué viene después de
eso, no lo sé. Yo noto inmediatamente que se
enriqueció enormemente la lengua común en
Uruguay. Si recuerdo mi infancia puedo recordar

“Yo pienso que la poesía es una cuestión religiosa. Porque creer que una palabra puede pervivir... Creer que una metáfora, una imagen puede pervivir y que eso puede tener algún sentido en sí misma, o fijarse en la memoria, es una forma de fe. Y la fe se refiere a algún tipo de culto. En realidad no sé si la poesía no tiene dios. Pero creo que terminó siendo una especie de religión sin dios.”

una época en que los uruguayos se entendían. Creo que los uruguayos empiezan de nuevo a entenderse entre sí, y no sé si eso significa que Uruguay se está convirtiendo en nación, o acaso está volviendo a ser el país-nación, también, que fue hasta hace 40 años...

¿En qué se vería ese lenguaje común?

Digamos que yo hablo con la mucama del hotel en que estoy y puedo hablar perfectamente. Ella se llama Cristina, y hay un intento de poder comunicarnos a través de capas sociales, políticas, a través de diferencias partidarias, de costumbres, de edades... Se parte de la base de que hay un lenguaje común.

¿Temas comunes o lenguaje común? Porque a veces la comunicación puede verse favorecida porque se rebaja tanto la profundidad de lo que se habla, se lo hace tan inespecífico...

Yo creo que los temas todavía no son comunes, pero ya hay una intención y hay un instrumento que es un lenguaje común. Me explico: ya no es tan raro hablar, ya no es tan raro venir de Europa, ya no es raro registrarse en un hotel bajo profesión ‘poeta’. Ya no causa ningún escozor. Lo notamos recién cuando el fotógrafo hacía su trabajo: ya no causa tanto asombro que un señor se acueste en la vereda...

Es decir que habría un cierto incremento en la cosmopolización de Uruguay.

Es un indicador de crecimiento, sobre todo de Montevideo como ciudad. Montevideo siempre ha sido una ciudad grande, pero chica en espíritu. Y todo esto muestra algo nuevo. Claro: conversar con la mucama no es índice de nada... Pero debo decir que se nota mucha mayor apertura en la gente, a todos los niveles. Esto implica una tolerancia. Porque esta comunidad de lengua de la que hablo implica escuchar cosas que a uno no le interesan, pero... ser amable, tolerante y escucharlas. Y si no merecen la pena, no responderlas. Pero no pretender mandarlas al desván o mandarlas a la inexistencia porque a uno no le interesen. Hay una curiosidad en la gente. También eso, obviamente, viene junto con un sentimiento de libertad. También la gente se siente libre de escuchar y libre de hablar y comentar todo. Todo esto es mejor que antes.

En relación con esto, ayer estuvimos hablando acerca de su experiencia en el último partido clásico en el Estadio, la sorpresa para usted de la escisión, la separación completa entre las hinchadas. ¿Eso forma parte también del fenómeno del

‘lenguaje común’? Porque pareciera contradictorio.

Eso también está en el tema del lenguaje común. Justamente, yo creo que la gente está a punto de “venderse”, es decir, de ser capaz de ser hoy de Danubio, mañana de Nacional, pasado de Rampla.

¿Dice usted, como si esta radicalización fuese una suerte de “última fase”?

Claro. Todavía se aferran a ser de Peñarol o de Nacional, o de nada. Porque además de Peñarol y Nacional parece que no hubiera ningún cuadro... Pero la gente está a punto de hartarse, romper esa ficción y renacer. Me acuerdo un poco de esta última película de Almodóvar, *Todo sobre mi madre*, que está muy bien. Porque allí hay personajes que son como inventados y se reconocen a sí mismos como inventados. Y que han modificado su vida. Hay un travesti por ejemplo que dice: “Yo soy auténtica, porque ser auténtico es coincidir con lo que uno sueña de uno mismo”. Ella se había hecho las tetas, se había cambiado todo, se había hecho una depilación láser que le había costado no sé cuánto. Es decir, lo auténtico no es ser lo que uno ‘es’, sino crearse una personalidad hasta las últimas consecuencias. Yo creo además, hablando de la poesía, editar, estar en un *establishment* como poeta, es un invento. Es una estafa. Siempre pienso que la profesión más cercana a la del poeta es la del estafador. La del falsificador. El artista en general es un falsificador. Ese cuadro que está allí colgado es una falsedad, una linda falsedad. Alguien que eligió poner en eso todas sus mentiras, su falsedad.

Tal vez venga bien relacionar ahora algunas cosas de las que estamos hablando. Diría que es como si Uruguay estuviese haciendo un proceso de reinención. Tal vez todos tomando otra conciencia... no aquella zoncera que se hacía hace diez o quince años de ‘plantearse el problema de la identidad’. Eso, ya del modo como estaba planteado, era una cosa ortopédica.

Claro, ‘pensar sobre’...

... no se ‘piensa sobre’ la identidad. Tal vez ‘se hace de tal modo’, y eso es todo. Como darse cuenta del asunto, pero de una manera más natural. No sé cuáles serían las palabras. Yo pienso que hay en Uruguay una especie de conspiración. Como el libro de Borges: *Los conjurados*.

Un ‘no dicho’ que actúa.

Exacto, algo en lo que todos o la gran mayoría

de la gente está de acuerdo y lo va procesando sin hablar demasiado del tema. Y cuidando de que estos tipos, los *hooligan* digamos, los Colombres o la Amsterdam, nunca van a entender que hay una conspiración. Hay un grupo de conjurados que están elaborando algo espiritual de lo que no se puede hablar.

Pero cómo... ¿los hooligan no están en una conspiración?

Ellos están, pero creo que ésa es una parte bastante detestable de convertirse en nación. Es una equivocada. Eso va a volver a su cauce. Que el hecho de fanatizarse —que no solamente se da en el fútbol sino en la política— a embanderarse... es como algo antiguo, pasado. **Sigamos en el lenguaje común.** Hay un proceso de más comunicación y apertura en Uruguay, la gente viaja más, hay una noción de ‘globalización’ del país. Por ejemplo, las hinchadas esas son idénticas a las de Argentina, Brasil, o Islas Británicas. Entonces, tendríamos que buscar una manera de no trivializar la idea de la lengua común para que no se reduzca a “ah, claro, Uruguay se está cosmopolitizando, entonces está tomando los hábitos y el lenguaje común del mundo”; ese lenguaje vago, que es como el de... Mastercard, por decirlo así. Entonces, si hay una conjura (de los neos o de los listos, no se sabe) y una conjura implica un secreto, pregunto: ¿Qué es lo que se dice? Quiero decir, al llegar de afuera ¿qué es lo que se percibe? Los políticos, la tele, la gente en general, ¿sigue hablando como ‘de otra cosa’, pero se percibe esa conjura ‘por abajo’?

Sí, hay un desajuste, porque lo que se dice y se oye es justamente esa polarización: Peñarol y Nacional, Tabaré-Jorge Batlle... Lo que se dice es eso, que es un discurso muy vulgar, muy neopopular. Pero por abajo hay otra cosa. Entonces, eso me indica o me sugiere que después de esa polarización se va a llegar a un lenguaje común. Ese lenguaje común está en construcción, pero hay como un contacto entre el bien y el mal, lo es bueno. Antes eso estaba más separado. O el que estaba con el ‘bien’ se pone en el lugar del mal. El *ying* y el *yang*, Peñarol y Nacional... No sé por qué. Uruguay es un país de polarización. En Suecia también hay, pero mucho más limado. No le impiden a uno vivir. Mientras que en esta vida aquí, y en algunos de mis viajes de viajes anteriores, yo lo sentí como un país de polaridades: uno tiene que tomar partido. Al tomar partido, y ponerse de ese lado, para no acarrear una cantidad de problemas. Pero creo que los uruguayos están entendiendo que ésa es una ficción. Están entendiendo que la hinchada de Peñarol es una ficción. A mí me tocó ser hinchada de Peñarol porque mi padre fue hinchado de Peñarol.

Claro, nada es tan ‘serio’.

Creo que ahora se están tomando todo más a broma. Van hacia eso. Ahora claro, quién sabe



"Todavía [la gente] se aferra a ser de Peñarol o de Nacional, o de nada. Porque además de Peñarol y Nacional parece que no hubiera ningún cuadro... Pero la gente está a punto de hartarse, romper esa ficción y renacer."

pretende ejercer un catolicismo que no lo es...
"Lo importante es la tierra." Entonces, todo se pone inconscientemente al servicio del capital, o bien todo al servicio de *Das Kapital*...

Es una disyuntiva muy excluyente esa de marxismo y catolicismo... En eso, soy absolutamente católico. Y dentro de Dios, de Cristo y de la Virgen María cabe la justicia social. **Y también cabe lo inevitable, vale decir, la injusticia...**

También, y el error. Y algo que se ha olvidado bastante, que es el perdón. Perdonar... es que no se puede ser católico si no se perdona. Muchos cristianos parecen sostener la filosofía de que Cristo era un buen tipo, pero un poco gil cuando se dejó crucificar. Pero es que se dejó crucificar porque estaba mostrando que el dolor y la pérdida valen la pena.

El discurso que pretende 'erradicar la injusticia' -como si alguien supiera qué es justo- ¿no es acaso anticristiano? Y ésta, ¿no es la esencia del marxismo? Una esencia anticristiana. Se hace un énfasis muy grande en lo contingente del mundo. Es decir, en el modelo de televisor, dicho hiperbólicamente.

Es típico de un país de ateos no cuestionarse. Y ser tan fácilmente seducido por el marxismo, una fórmula... Yo creo que eso está aflojando, pero todavía está la resistencia. En un país en donde hubo una reforma religiosa, donde se pretendió erradicar la Iglesia y toda forma de culto, trajo como secuela una gran incredulidad, o sea, una gran rigidez, un gran aferrarse a doctrinas, porque no hay religión. Quizá está ahora volviendo una espiritualidad que Uruguay tenía antes de los años 10... A mí una cosa que me duele de Uruguay, que me parece una lástima, es que Uruguay todavía no ha descubierto España. Yo soy un fanático de la cultura española. Uruguay abandonó a España y no se da cuenta de que la tiene ahí nomás.

¿Qué rasgos identifica usted de España en nuestra cultura?

Nuestra cultura es esencialmente española. El rasgo que yo más admiro de España es la apertura mental, la alegría de vivir, la superficialidad. Eso nos haría un pueblo mucho más alegre.

Pero ¿no se contradice usted? Nos dice que Uruguay abandonó a España, pero enseguida que nuestra cultura es típicamente española...

Uruguay tiene todo para descubrir a España en sí mismo. Pero hay un odio a todo lo español que ha pervivido acá que no comprendo. Yo creo que falta humor, superficialidad, alegría de vivir.

Acá hay poca risa, y somos campeones de humor negro. Tampoco tenemos esa locura de los italianos, esa torpeza de chocar con el auto por las razones más estúpidas, gritar y hacer papelones todo el tiempo. Y la cultura francesa... sí, hay una presencia en los textos, en los poetas... Aunque uno no la capte inmediatamente está, pero...

Entonces Uruguay sería algo más como británico...

Sí, quizás sea como Irlanda, como Escocia... Quizá eso sea lo más aproximado. Pero además esa lejanía de España ha provocado una lejanía del texto, de la literatura española.

Ha habido como una reacción contra una cultura demasiado 'oficial', burocrática, escolar... Eso genera un rechazo muy grande: "Sí España, pero no de ese modo".

Yo me encuentro incluso con rechazo por parte de escritores con los que he hablado a la Real Academia Española.

Lo cual es absurdo.

Claro. Para empezar, porque es la única... Además ha puesto sucursal acá y acepta las nuevas acepciones... Es la cosa más transparente que conozco.

Claro, aparece *yapa*...

Sí, y aparece *che*, y *boliche*... [risas]

Tal vez sea una cosa muy benéfica en el fondo...

Sí. Es una especie de *data base*.

Acaso se perdió un poco el rumbo cuando se descubrió aquella falacia lingüística de que las lenguas son 'arbitrarias', lo cual desde luego es mentira. O es, mejor dicho, una verdad teórica que puede ser interesante, acaso, para aquellas personas que hablen todas las lenguas o ninguna lengua... En fin, se empezó a debilitar la idea de normatividad, a acoger la idea de que *no* está mejor decir *hacha* con hache que sin hache... La culminación fue aquella intervención de García Márquez el año pasado, siempre tan progresista. Como si dependiera de alguien cambiar la lengua, y como si la lengua no cambiara... Por un lado, es imposible que la lengua no cambie. Por otro, es imposible cambiarla.

La academia tendría -no sé cuál es su opinión- que retomar su ceremonial hasta las últimas consecuencias: agrandar los bonetes, incorporar pelucas, si es necesario. Claro, la Academia no hace más que establecer modelos.

Sobre todo homologar lo que ya existe.

Y establece esas normas que luego inciden en los hablantes y textos posteriores. Es un regulador.

... va a pasar en el futuro. También me da... este Uruguay tan secularizado y tan... 'olico', ya entrado en la afectividad... 'mánica'... Quizá también se vuelva un país... Suecia: muerto espiritualmente. ...no es eso de la secularización? Usted... por el lado de la falta de religión... ...nque la falta de religión ya la tiene.

Sobre Dios y sobre la Real Academia Española

...nos lleva a otro tema que se ha hecho visible por aquí últimamente. Le... mo que ahora la Iglesia Católica, que... entregado mucho terreno, está, al... cer, tratando de 'volver al pueblo', por... rlo así. El nuevo Obispo tiene un... curso muy dogmático que es acaso el... o discurso que puede recuperar lo... co de la Iglesia. Quiero decir, es sensato... ar que si usted tiene que tener... adera fe católica y creer en la Virgen... ía, entonces tiene que creer... ctamente que *era virgen*. Si no, se hace... difícil, como una fe pensada, del 'como... nalamente simbólica o directamente... crita. Quiero decir, a la vez, que la... tegia de la 'teología de la liberación' en... de había que creer que el cielo era... ortante, pero parecía que la tierra lo era... ho más, desde el punto de vista religioso... un poco difícil.

...unca me la creí. Las cosas que hizo Ernesto... lenal con la Biblia... en fin. Se lo tiene bien... ecido que el Papa lo haya retirado de la... ía. Él compara a la Biblia con Marx, y

"Y yo creo además, hablando de la poesía, editar, estar en un establishment como poeta, es un invento. Es una estafa. Yo siempre pienso que la profesión más cercana a la del poeta es la del estafador."

Una especie de termostato.

Claro [risas]. Pero yo creo que los académicos no quieren ser más que eso. Nunca pretendieron ser dictadores de la lengua, ni nada de eso. El caso del rechazo a la literatura española que mencionaba me parece injusto, también, porque España ha acogido con gran cariño la literatura americana. Y a los españoles les falta conocer una cantidad de cosas que deberían haber conocido, por ejemplo de Uruguay, porque el rol de promoción de nuestros embajadores ha sido vergonzoso. Calamitoso. El papel que hace Uruguay a nivel literario internacional me parece calamitoso: nuestros mejores escritores no existen en España. ¿Dónde está Delmira Agustini, Roberto de las Carreras...? Bueno, está Onetti... pero hasta por ahí nomás... Y porque tuvo que ubicarse en España él mismo físicamente. Se metió en el boliche cuando estaban cerrando... se metió a la fuerza... [risas]

3. Sobre poesía

Por la vía académica, digamos, podemos llegar ahora a la literatura, o a la poesía. Dentro de tanta actualidad, introducir la poesía siempre parece algo extravagante. Cuando hablamos de poesía, ¿hablamos de algo, o es como hablar de un recuerdo, de una moneda que no es de curso?

Octavio Paz dice en *El arco y la lira* que la poesía no es nada escrito, sino que la poesía está en la realidad. Eso para mí es una paradoja interesante... Porque si no la escribimos, no existe... si no la captamos con algún tipo de lenguaje... no existe. Entonces siempre la escritura es un texto que remite a una realidad que puede ser poética, por así decirlo.

Entonces hay que tener una cierta actitud para poder aceptar que algunas cosas escritas se relacionan con esos estados o con esa

poesía que existiría.

Hay una historia de la poesía, por tanto la poesía es válida. Y no creo que vivamos en una época menos poética que otras. La verdad es que me cuesta responderle porque yo he vivido solamente en esta época... Claro, tenemos una referencia histórica.

No, pero yo le preguntaba en relación a su propia experiencia, en relación a períodos breves. Diez años, quince años. No pretendía que viajásemos al Siglo de Oro.

Ah, claro... Creo que en realidad la poesía es el género más corriente hoy. Todo el mundo escribe poesía... Todo el mundo escribe poesía porque vivimos en la época del individuo, de la soledad más absoluta del individuo. Y la poesía es justamente lo subjetivo, el discurso de una persona sola, que habla consigo mismo... Y en realidad, se la escriba o no en el papel, igual se está escribiendo. Creo que el papel va a desaparecer pronto, y esa poesía va a estar en un soporte electrónico, digital, que es muy frágil, aparentemente. A mí al menos me da mucho terror que la poesía esté en los discos duros y no en el papel. El libro electrónico es una realidad. Se sustituye el libro por el libro digital. Es un artefacto pequeño, tiene el tamaño de un libro, pero es un libro virtual. Y tiene la virtud de que puede tener 50 libros incorporados. Uno puede viajar, como viajé yo ahora, y tener los 50 libros en ese pequeño aparato.

Pero lo que quería decir es que la poesía va a tener un soporte más frágil, pero se va a acercar a su vez más a su carácter no físico. Porque ésa es la esencia de la poesía, es un recuerdo, un ritmo en la memoria. La poesía además tiene ese origen: de reconstrucción, de repetición, de aprendizaje memorístico, de transmisión oral... Muy agradable, muy generoso, de hombre a hombre transmitir una cosa que es tan frágil.

Tal vez la poesía, por más secreta que sea

hoy, esté fortalecida por cuanto las mismas cosas más seguras, supuestamente autorizadas acerca de cuál fuere un valor valioso de observar las cosas fueron cayendo en desgracia, hasta cierto punto.

Claro, pero también lo que llamamos la poesía o lo que la civilización determina como poesía se ha debilitado en el sentido en que se ha vulgarizado. El libro mismo ya la vulgarizó, la minimizó, la quitó de su estadio religioso sagrado. Pero yo sigo pensando que los poetas no somos otra cosa que sacerdotes de un culto sin dios... o con muchos dioses... Yo pienso que la poesía es una cuestión religiosa. Porque una palabra puede pervivir... Creer que una metáfora, una imagen puede pervivir y que puede tener algún sentido en sí mismo, o fincar en la memoria, es una forma de fe. Y la poesía refiere a algún tipo de culto. En realidad no es la poesía no tiene dios. Pero creo que termina siendo una especie de religión sin dios. Esve eso del debilitamiento del lenguaje científico más cerrado.

Tal vez. Una barrera que existía, marcada, en otras épocas entre tipos de lenguaje, denotativo versus connotativo, científico versus poético, se ha debilitando, por la vía del fortalecimiento del lenguaje connotativo a expensas del lenguaje denotativo. Ésta es, creo, una descripción correcta de lo que está ocurriendo en sentido profundo, aunque superficialmente parezca lo contrario porque cuando uno compra un microondas el manual viene escrito en lenguaje denotativo, digamos... Pero el lenguaje denotativo ha perdido ese poder religioso al revés que detentó de haberse convertido en el único autorizado para hablar acerca del mundo.

Sí. Hay zonas del ser humano contemporáneo que necesitan de esa expresión: íntima, secreta... esas características de la poesía. Creo que la poesía actual, además, obligadamente tiene que estar abierta, tener más apertura. Aunque no estoy tan seguro... Si pensamos en

GRP + B
gestión y cobranza

Cobranza judicial y extrajudicial de deudores en gestión

Av. 18 de Julio 985 Local 26 - Montevideo. Telefax: 901 7350 - 901 6675
e-mail cobrador@netgate.com.uy



“El papel que hace Uruguay a nivel literario internacional me parece calamitoso: nuestros mejores escritores no existen en España. ¿Dónde está Delmira Agustini, Roberto de las Carreras...? Bueno, está Onetti... pero hasta por ahí nomás... Y porque tuvo que ubicarse en España él mismo físicamente. Se metió en el boliche cuando estaban cerrando... se metió a la fuerza...”

géneros... Esa cuestión de la necesidad de borrar los géneros. Pero es que por un lado los géneros ya están borrados, mientras que por otro, nunca podrán serlo...

Es cierto que hay quien ve la necesidad de revelarse contra el aparato de la crítica, que pretende encasillar, cuando la división en géneros no es más que una distribución administrativa de las editoriales.

No estoy tan seguro de lo último. También son categorías textuales razonables, y también un dispositivo de mercado.

También. Pero yo tengo un libro que quiero editar, pienso que podría ser un éxito de ventas, y es poesía. Eso de que las editoriales distribuyan su mercado de acuerdo a los géneros... No sé. No está todo dicho todavía...

Además hay cosas raras continuamente. Aquí –y en todas partes– se han vendido masivamente libros como *El mundo de Sofía*, que es una especie de ensayo filosófico.

Que no es en absoluto narrativa.

Aquí, en Uruguay, ha habido una gran desarrollo relativo de un género como la novela histórica, que no tengo entendido que funcione en ningún otro lugar del planeta.

Sí, en Europa es un género muerto. Lo que pasa que como los uruguayos no están tan seguros de tener historia, entonces se vuelve a eso.

También hay una necesidad de reescribir, de restablecer cosas. Una forma de cierta discusión ideológica que hay ahora, completamente uruguaya, que tiene sus tiempos propios, me parece. Pero no nos desviemos a la *polis* de nuevo, a no ser desde la poesía. En una entrevista con el poeta Elías Uriarte de hace unos meses, yo le

preguntaba a él su opinión sobre esa creencia común entre poetas de que el poeta incide en la transformación del lenguaje de una sociedad.

Esa idea de Rimbaud, cuando hablaba de las “palabras de la tribu”.

La idea es un poco extraña. Porque parece que sería muy indirecto, quiero decir, si nadie lo lee... ¿qué puede importar lo que diga el poeta? Pero acaso la cosa sea más indirecta, se van modificando las formas, y las formas van de boca en boca.

Es así. ¿Quién lee a Julio Herrera y Reissig? Muy pocos. Pero es curioso: todo el mundo sabe algo de Julio Herrera y Reissig. Y Julio Herrera ha influido sobre una serie de poetas, por tanto su obra se ramifica y llega a todos, *incluso* al mecánico de la esquina que no tiene nada que ver con él. En algún momento lo oyó nombrar o usó un giro que viene de Julio Herrera y Reissig. Entonces, es como usted dice: la expansión de la poesía no se mide a través de una cuestión comercial de cuántos ejemplares se venden.

Es tal vez algo que tiene que ver con la transformación del lenguaje.

Claro, que incide en la estructura de esa herramienta.

Es como si –ya que usted mencionaba al mecánico– el lenguaje fuese una suerte de llave inglesa y cada uno que viene le agregase una marquita nueva.

Claro. Por ejemplo, Vallejo inventó una llave inglesa nueva. No había antes de él ésa...

*Entrevista: Aldo Mazzucchelli
Fotografías: Federico Rubio*



Literatura CIBERPUNK

Todo
William
Gibson



La Librería
del Shopping Virtual

www.sv.com.uy/libreria

Poesía inédita de

ROBERTO

M

ASCARÓ

Elegía paradójal

Lo ya fue vivido
lo hemos vivido ya.

Ningún trueno lo borra.
Ningún aire lo lleva.
Ni una nube lo cubre.
Ni el mismo sol lo agosta.

Lo que vivimos ya
es lo que fue vivido.

El subjuntivo

El subjuntivo es modo inane: puro
pasto del presente de indicativo.

Mallarmé lo entendió y de ahí su *coup*.

*Si hubiera o hubiese hecho esto o aquello ayer
todo hubiese o hubiera sido mucho más simple hoy.*

Pero lo cierto es que estoy aquí ahora.
(¿Dónde, *aquí*? ¿Cuándo, *ahora*?)

Todo es huida desde la mente al mundo.

**Todo huida del instante único
para caer en otro único instante.**

Así rodando y así irrepetible.

El subjuntivo es una lengua muerta.

Interinos, monologantes, lúcidos

Interinos, monologantes, lúcidos.

*Una verdad que se queda entre casa.
Una sirena que nadie ha escuchado.
Un temblor imperceptible.*

Queda con nosotros.

Es decir: conmigo, y, también, conmigo.

Nadie sino yo ha escuchado estas palabras,
nadie conoce la causa de estas razones,
nadie ha oído antes nada semejante,
nadie escuchará jamás nada acerca de esto
que no ha sido dicho, que jamás lo será.

Es una podrida verdad que se pierde,
que va a parar al tacho de desperdicios
sin que nadie la haya sospechado siquiera.

Lo cómico es que todos piensan que algo
de esta verdad ha sido al menos rozado
o que por lo menos un aroma se ha reconocido:
malentendido general.

Pero, sentémonos a esperar el día
que lindará con el día, con el otro
lindo día que vendrá a encontrarnos
sentados esperando un día lindo
en la linde precisa de ese día.

Individuación: pura
y antigua monstruosidad, chispas
de neojipismo que se pierden en el magma
con sonrisas lamentables de la multitud lejana.

Sólo lo que es drogo atenúa esta confusión
con su nirvana dudoso, con su falso
paraíso, que es único en su especie.

*Una verdad que se queda entre casa.
Una sirena que nadie ha escuchado.
Un temblor imperceptible.*

Camino vecinal

Yace el pueblo sin mayor motivo como una
cáscara junto a la intocada carretera que no
podrida. Vibran en las ventanas falso estilo
Imperio, bruñidas, las piezas de porcelana,
marfil y bronce, en el momento en que por el
vecinal camino transita un vehículo pesado.
Pero por lo regular las casas, ornamentadas
con encantadora discreción, iluminadas con
lámparas casi insuficientes.

Las gentes, con sus cortinas y postigos
completamente descorridos, se ocultan tras la
ausencia que es total exhibición de su lerd
muestrario, que expone las lámparas y los
adornos de las vitrinas con la desnudez que
devela su propia ausencia humana, que no
ve un alma por ninguna parte.

Todo es una escenografía cruel, icónica.
Como si un jadeo agónico recorriese los
fondos de las bambalinas, el quejido de un
actor asesinado antes de que las luces del
primer acto comiencen a crecer en intensidad.
Un actor que yace tras la maquinaria
amontonada en el foso y cuyo cuerpo
descubrirán mucho después de comenzada la
función, cuando ya sería absurdo suspenderla
pero también grotesco dejar que continúe.
Intermezzo farsesco. Como esos moteles y
bares sembrados por todas las carreteras, que
no son más que fachadas con circuitos de luz
perfectamente montados, apariencias creadas
con astucia de cara al turismo, como esas
parvas, vacas, y ovejas apacibles estacionadas
en los bordes con parsimoniosa
premeditación.

¿Cuál el sentido de esta broma cruel, que
siembra confusión en los pueblos de los
cruces y luces falsas en los caminos siempre
vecinales?

¿Quién, quiénes gozan con esta perenne, su
desilusión, repetida e intacta hasta el grado de
la desolación en el pecho del viajero
indefenso?

Á R B O L

(Montevideo, 1991/Malmö, 1997)

A

Me encontré frente a un árbol. Ese árbol no me dejaba ver el bosque. Les dije: pero hay un bosque. Un bosque creciente, un bosque decreciente. Se rieron diciéndome: son cinco árboles, aunque tú ves sólo uno. Deberías ver el bosque que no es tal. Les dije: es otoño, les dije: el árbol, como brazos desnudos que clamasen al cielo, árbol es lo que veo. Y ya no veo el bosque, jacarandá, dije, húmedas brillan las araucarias, decía. El bosque no es tal, ja ja, dijeron entre risas feas. Yo vengo del desierto, dije con labios secos. Para mí es bosque eso que no veo, pero que por allí está, y es suma de árbol.

R

El árbol está frente a mí casi quieto, extenso como monte que se estira y entra en los pensamientos como un ejército que se desliza cauteloso lento en la noche sin estrellas y en la que cae leve llovizna. Pasan unas hilachas de mariposa o de nube, o tal vez telas de araña desgarrándose con estruendo. Flamean las ajorcas rojizas de los murciélagos, pendientes. Luego, el árbol, sin sacudirse, viaja hacia mí y me abraza, tapándome la visión, de manera que yo ya no los veo a ellos, que hablan algo en voz baja en el trasfondo o patio. Es eucaliptos, dije besando el tronco, que era duro y brillante, viejo, seco. Éste es bobo, dijeron, debería trabajar levantándose a las 5 de la mañana escarchada y resbalar sobre el pasto blanqueado y respirar fuerte y también rendirle culto al patrón, al jefecito: eso dijeron. Como un coro, para que su pensamiento le salga impecable, insistieron.

B

Dije sí. Dije no. Aparté el pensamiento con la mano. Miré el árbol. Olí el árbol. Y el bosque iba desapareciendo tras una capa de exquisitos tilos y coníferas combinadas, yo jamás había visto un conjunto de árboles o bosque tan grande como aquel sobre un césped tan pero tan delicioso. Ya anclaba yo en el árbol y conocía por sospechas su interior, por caprichosas pero insistentes visiones mías. Me bastaba con ese solo árbol para decir mi felicidad indecible, para saciar mi sed insaciable de savia, del olor reconocible de aquel sabio oasis que ellos pretendían en todo momento poner fuera de mi alcance.

O

Respiré hondo. Las luces de la ciudad se encendieron como si algo o alguien en el trasfondo cambiase la escenografía. Estábamos ya en otro tiempo-espacio. Un humo negro negro, a lo lejos. Respiré respiré. El tiempo no pasaba, yo pasaba junto a las cosas y frente a ellos. La cruel araucaria nos cobijaba empero. La ciudad se iba cayendo por sus cuatro costados. Nosotros la levantábamos con los ojos. Con nuestra mirada desgarrábamos los carteles de publicidad, poníamos bigote a las señoritas, cubríamos de rouge los labios de los caballeros. Así todo se volvía más lindo, más nuestro. Lo que era nuestro, era lo único real. Delicias reales. Yendo de uno hacia dos, y de dos hacia cuatro, y de cuatro hacia ocho, y de ocho a dieciséis abriéndose y abriéndose, desde el cielo a la umbría, de la sombra hacia el bosque sombreado, asombrado.

L

En el centro de la Ciudad, como todos lo saben, hay una plaza de césped impecable y de baldosas traicioneras. Es la Plaza Irreal. Allí, el pasto piensa y es de vidrio. Hay al fondo: un piano de carbón que se derrumba sobre un campo desnudo de frutillas. Allí hay cuatro árboles, de los cuales yo me quedo con uno, uno. Uno que tapa el bosque entero y no nos deja ver otra cosa que el Árbol Real, fibroso, fresco de copa y por el viento navegando sonoro. Este es el monte, la profundidad exacta, la fronda tutelar. Ésa quiero yo sí, aunque, adheridos al piso, en el patio se rían con obvia resonancia. Yo toqué ese tronco nudoso y fui cubierto por sus ramas ramas que me acariciaron voluptuosa, prolongada y ardorosamente.

Agradable mal tiempo

Brusco se deshilacha el humo sobre las casas.

Licuación y cristales en toda la ciudad.

Es el fin del invierno.

Llamas

de primavera.

Todo lo que no se dice,
¿adónde va? ¿Está dicho o no dicho?
¿Y el miedo o el coraje de decirlo o callarlo?
¿Y la transparencia? ¿Y la verdad?

¿Y la verdad tras la verdad?

Todo está dicho por las hojas viejas,
ese humus espeso que arderá este verano
en la ciudad que hoy lame
sus flancos y se enjuaga en neblina.

Se humaniza el cemento.

Todo es una conversación en calma.

El café da su aroma benigno.

*Mas la pasión, que sube
del más oscuro fondo de lince y de puma,
se adhiere a la sombra más pura y metálica
y brilla en un ángulo, por sí misma abrasada.*

*Razones no agita:
devora tiempo,
devora conversaciones,
devora fricciones de los cuerpos en la
penumbra,
devora drogas que queman el alma
y agotan los sentidos.*

La ciudad muestra su espalda oxidada.
Es como la espalda de una doncella
impura, impúdica, incendiaria.

El otoño está lejos. Y todos los otoños.

Vamos llegando a casa.

La ciudad arde por sus cuatro costados.

Cada día
es como una llamarada
en un cielo infinito.

del libro TANGUECES

Tanguez de tu sabor

Hay un sabor antiguo en tus palabras.

Pero como eres joven e ignorante
el sabor que hay en ti te hace dulce y madura.

Tanguez del tango prometido

Te dije que íbamos a bailar el tango
y ahora lo vamos a bailar.

Ponete pilchas apropiadas
y adquirí un aire melancólico y húmedo
que se te pegue al cuerpo como un tapado
armíño.

Pensá en nuestras desgracias
y en que dar a las desgracias voz
aleja las desgracias de esta vida.

Para que todo, todo se ilumine.

Y ahora vamos a bailar el tango
que te dije que íbamos a bailar.

Tanguez del camino

No le puse atención a aquellas calles
ni tiré piedras blancas al borde del camino.

Porque, ingenuo, creí
que nunca iba a volver.



Navegue y Gane

www.navegue-y-gane.com.uy

**Navegue por Internet
y mientras navega,
genere puntos
para ganar a fin de mes
importantes premios.**

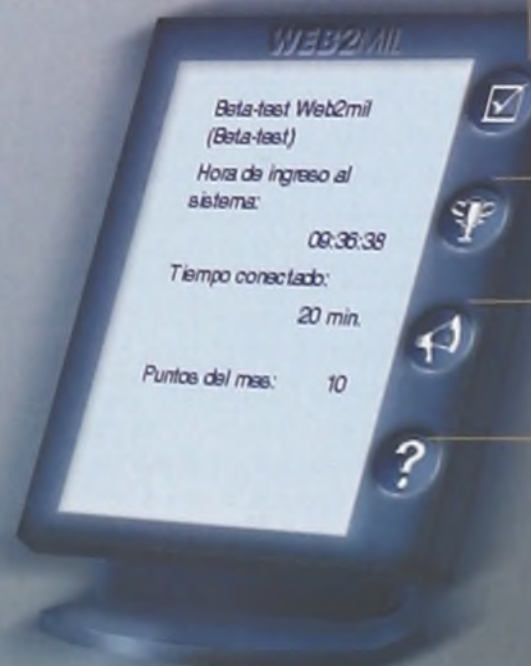
**Sólo necesita estar
conectado al**

0900-2999

INTERCANAL
Internet de WEB2MIL / Cálculo
costo adicional
0,2 pesos + IVA el minuto

**el servicio de acceso
a Internet más rápido
del Uruguay**

www.intercanal.com.uy



Ranking

Le muestra el puntaje
de los 10 primeros
participantes

Puntos

Le muestra información sobre
su hora ingreso,
su tiempo de conexión
y sus puntos del mes

Novedades

Información sobre
premios y publicidad

Ayuda

Le explica como utilizar
el acumulador de puntos
de WEB2MIL

WEB2MIL

Creando la Internet Uruguaya

Patria 458 Of.402, Montevideo Tel: 711-3621 Fax: 711-6251 E-Mail: info@web2mil.com.uy



Murió Nathalie Sarraute

El martes 19 de octubre falleció en París Nathalie Sarraute quien, aunque nacida en Rusia, llegó a convertirse en una de las más importantes escritoras francesas de la posguerra. Sarraute, que encabezó el polémico movimiento del *nouveau roman*, murió a los 99 años de edad.

Nacida en Ivanovo-Voznessensk, cerca de Moscú, Nathalie Tcherniak se instaló definitivamente en Francia los ocho años. Estudió en París, Oxford y Berlín, y se casó en 1925 con el abogado Raymond Sarraute. Cuando joven, Sarraute abandonó una carrera de leyes para entrar en la escritura, dedicándose a redefinir y ampliar la novela como un instrumento de exploración interna.

Su primera novela, *Tropismos*, se publicó en 1939. Con ella se lanzó efectivamente el movimiento de la nueva novela, que iba a contar entre sus filas a escritores renombrados como Marguerite Duras, Alain Robbe-Grillet, Michel Butor o Claude Simon, iniciando una revolución al suprimir en sus obras personajes y trama, y así dar al lenguaje existencia propia.

Pronto se ganó la admiración de los principales intelectuales franceses, como Jean-Paul Sartre. En 1956 y con su colección de ensayos *La era del recelo*, sentó las bases del movimiento del *nouveau roman* y abjuró de uno de los conceptos fundamentales de la novela tradicional: el personaje. "Si nos fiamos de las apariencias, ya no es sólo el novelista el que no cree en sus propios personajes, sino que también el lector ha dejado de creer en ellos. De esta forma vemos cómo vacila y se derrumba el personaje de la novela, privado de ese doble sostén que eran para él la fe del novelista y la del lector, pilares que le mantenían sólidamente en pie, haciéndole capaz de soportar sobre sus hombros todo el peso de la historia."

Con *El planetarium* (1959) Sarraute obtiene la consagración internacional, pero será con *Infancia* (1983), el relato autobiográfico de sus primeros años, que logrará definitivamente superar los círculos minoritarios para llegar a un público amplio.

El yerno de la escritora, Jean-François Revel, fue el encargado de notificar el fallecimiento de la autora. "Se ha extinguido apaciblemente en su casa", dijo el filósofo francés.

El mundo literario de Nathalie Sarraute se caracteriza por sus exploraciones al microscopio de los movimientos imperceptibles del alma y de lo indecible, el drama interior de la vida de la gente, narrado en relatos en los que parece que nada sucede, que todo está aún por ocurrir. Buscaba capturar la materia psíquica de las personas, que no está inmóvil ni petrificada, sino una sustancia en perpetua formación, en movimientos secretos, desatendidos, extremadamente fugitivos y, sin embargo, precisos, que se deslizan en el límite de la conciencia, que la conversación mufla y a la vez desvela.

"En mis textos —decía— todo se sitúa en el prediálogo, en la subconversación. Por ejemplo, alguien permanece en silencio en la vida cotidiana. Entonces, yo mostraré con los tropismos hasta qué punto ese silencio es desagradable. Las palabras son seres vivientes, desprenden radiactividad. Son ellas las que suscitan los dramas interiores."

J. M. Coetzee, gana el Booker por segunda vez

El escritor sudafricano J. M. Coetzee se ha convertido en el primer escritor que gana por segunda vez el premio Booker en sus 31 años de historia. Su novela *Disgrace*, que finalmente se llevó el premio, es una durísima alegoría de la vida en la Sudáfrica del posapartheid, de la humillación, el crimen y un angustioso sentimiento de culpa.

Coetzee, de 59 años, no estuvo presente la primera vez que recibió el galardón, en 1983, por *The life and times of Michael K*, y tampoco lo estuvo ahora, alegando que no le gustan las fiestas.

La edición 1999 del Booker no suscitó las habituales polémicas aunque la selección de los finalistas constituyó una gran sorpresa debido a la ausencia de las grandes figuras de la narrativa del Reino Unido. Autores como Salman Rushdie y Roddy Doyle no fueron elegidos, habiendo alegado el jurado que las obras que han producido son "menores" dentro de los estándares habituales de estos autores.

La principal rival de Coetzee fue Anita Desai con *Fasting, Feasting*, un relato sobre la vida miserable de las mujeres en India, novela admirablemente escrita pero que el jurado consideró demasiado ligera para un concurso que premia la profundidad, la seriedad y la técnica.

Disgrace es la octava novela de J. M. Coetzee. Sus personajes van desde un Robinson Crusoe del siglo XVIII hasta Dostoievski, y su tema central es siempre el colonialismo y el sufrimiento que produce, tanto a los que colonizan como a los colonizados.

El mensaje de *Disgrace* dista mucho de ser alentador. En la novela, el cambio político en Sudáfrica se ha producido ya, pero siguen mandando el odio y el rencor, y sobre todo el peso de la historia. La sociedad continúa dividida y las preguntas carecen de respuesta.

Los otros finalistas fueron Colm Toibin, con un tierno relato sobre el impacto del Sida en la vida de una familia, Michael O'Hagan, Ahdaf Soueif y Michael Frayn.

El premio, con una dotación de veintiún mil libras, fue anunciado en una gran gala realizada en el más puro estilo Hollywood en el Guildhall de Londres, después de que el jurado deliberase durante cuatro horas.



M I C R O



De la Embajada de España - La Consejería Cultural de la Embajada de España en Montevideo ha programado para el mes de noviembre tres muestras de cine: del 9 al 26 de noviembre, Ciclo de Cine Español en Cine Universitario con entrada libre, Ciclo 'Los Bardem: una familia de cine' en la sala La Interna Mágica de Cinemateca Uruguaya, también con entrada libre, y la Muestra de cine 'España y Francia, el cine del tercer milenio' en el nuevo complejo de Montevideo Shopping Center. Asimismo y durante todo el mes de noviembre se ofrecerá un ciclo itinerante de cine español por los cine clubes de Trinidad, Colonia, Fray Bentos y Mercedes. Por otra parte,

el 19 de noviembre y con los auspicios de la Embajada Española se estrenará en el Teatro La Gaviota la obra de Miguel Delibes, *Cinco horas con Mario*.

Proyecto de murales - El Centro Comunal Zonal N° 16, junto al Depto. de Cultura de la IMM convoca a un concurso de proyectos de murales a realizarse en el pasaje Hnos Ruiz (Agraciada y Capurro) sobre el tema 'Vida y obra de Bartolomé Hidalgo'. Los interesados pueden pasar a retirar las bases del concurso por el ccz 16, Avda. Agraciada 3622 de 8 a 18 horas. El plazo de presentación de proyectos vence el 26 de noviembre.

Un naturalista victoriano en Micronesia

Cuando una disciplina científica encuentra un buen escritor en sus filas, los lectores deben buscar un sillón cómodo, buena luz, algo que pueda comerse sin que haya que detenerse a mirar y aprestarse a estar sentados hasta voltear la última hoja. Cuando el libro es de Oliver Sacks, debería llevar una banda que advirtiera sobre los riesgos de comenzar a leer sin tener el tiempo necesario para llegar a terminar el libro: mientras se prepara para ir al trabajo, el infortunado lector llevará el libro bajo la ducha, leerá en el ascensor, le echará un vistazo en cada semáforo y lo esconderá, abierto, en el cajón del escritorio hasta que se pille los dedos, de tanto abrir y cerrar compulsivo.

No estamos exagerando; la forma de narrar de Oliver Sacks es adictiva. Si decimos que escribe sobre neurología, muchos huirán asustados; si decimos que muchos de sus libros se convirtieron en obras de teatro, óperas y que hasta fueron llevadas al cine, quizás entonces vuelvan a confiar en que los mismos son una invitación a sumergirse en alguna historia tan maravillosa como terrible, en la que el médico es a la vez observador de una enfermedad y narrador de una experiencia.

Sacks vuelve a las raíces de la medicina, aquella en la que el médico es un humanista y en donde el lenguaje es de vital importancia para acercarse a la enfermedad, desde que contar la historia clínica de un paciente es fundamentalmente *narrar*. No es extraño, entonces, que Sacks piense que la manzana que mordió Eva, el fruto prohibido del árbol de la sabiduría, era el lenguaje, es decir la llave para conocer.

Pero no por ello Sacks convirtió a la neurolo-

gía en literatura, sino que al humanizar las historias clínicas y al no desaparecer él mismo de la superficie de la narración, sus libros apelan a un acercamiento a la enfermedad en la que los pacientes ya no son desdibujados Mr Equis sino individuos concretos que la padecen y un médico, el Dr Sacks, que trata de comprenderlos y transmitir esa experiencia a un lector no especializado. "Me siento a la vez médico y naturalista; me interesan en el mismo grado las enfermedades y las personas, puede que sea también, aunque no tanto como quisiera, un teórico y un dramaturgo, me arrastran por igual lo científico y lo romántico, y veo constantemente ambos aspectos en la condición humana, y también en esa condición humana quintaesencial de la enfermedad... los animales contraen enfermedades pero sólo el hombre cae radicalmente enfermo", dice en el prefacio a *El hombre que confundió su mujer con un sombrero*.

Los libros de Sacks se han ocupado profusamente de individuos que padecen enfermedades poco corrientes, como los casos que describe en el libro citado más arriba, pero también de enfermedades o deficiencias que padecen un gran número de individuos, como en *Veo una voz. Viaje al mundo de los sordos*. En su último libro, *La isla de los ciegos al color*, el Dr Sacks une las dos tendencias y se ocupa de enfermedades raras que padecen comunidades enteras: la acromatopsia o incapacidad de percibir los colores padecida por aproximadamente un diez por ciento de la población de Pingelap, un pequeño atolón de Micronesia y una extraña parálisis neurodegenerativa que padecen en gran número los habitantes de Guam.

El libro se transforma así en un libro de viajes, a medio camino entre *Viaje a las regiones equinocciales* de Humboldt y *En los mares del Sur* de Stevenson, situándose en una zona aledaña



tanto de las observaciones de Charles Darwin como de las de Herman Melville.

La intención primaria de Sacks es estudiar "lo que significa ser acromatópsico dentro de una comunidad acromatópsica, el hecho de ser no sólo uno mismo ciego total al color sino tener, quizás padres y abuelos, vecinos y maestros ciegos al color, de formar parte de una cultura en la que el concepto total del color no existe, pero donde, a su vez, otras formas de percepción, de conocimiento se han agudizado como compensación", intención que finalmente no se cumple dado que si bien la ceguera al color se da en Pingelap en proporciones desmesuradas respecto a la incidencia de esta enfermedad en otras poblaciones, sigue siendo una minoría de la población la que la padece. Sin embargo, tanto la acromatopsia de los habitantes de Pingelap como la parálisis neurodegenerativa de un número elevado de individuos en Guam y Rota, tienen el peculiar atractivo de darse en casos de aislamiento geográfico, es decir, con la posibilidad de estudiar "islas de enfermedades". Hecho que, en el caso del Dr Sacks, también se transforma en una buena ocasión para hablar sobre aterrizajes forzosos, el origen de los atolones, pruebas atómicas, botánica, colonialismo, dieta occidental y mares fosforescentes; mientras usted termina su libro deseando que hubiera sido otro actor y no Robin Williams quien personificara al Dr Sacks en *Despertares*. Ahora Sacks se parece irremediablemente a Mork. Es que no hay justicia en el mundo.

María José Santacreu

LA ISLA DE LOS CIEGOS AL COLOR - Oliver Sacks - Editorial Norma - Santa Fe de Bogotá, 1999 - 352 págs. - Distribuye Aletea.

El Taller de Mercedes González

Annuncia sus cursos para niños y adultos

**Alfarería realizada a mano - Torno de alfarero
Escultura cerámica - Engobes - Esmaltes**

**Por más información
601 33 03 - 601 95 23**

Toda la teoría y la práctica para que el futuro ceramista pueda trabajar independientemente

CUENTOS FANTÁSTICOS DEL URUGUAY - Selección: Sylvia Lago, Laura Fumagalli y Hebert Benítez Pezzolano - Colihué Sepé Ediciones - Montevideo, 1999 - 286 págs. - Distribuye Colihué.



Se trata de una muestra de textos fantásticos uruguayos de este siglo, desde los considerados como fundacionales dentro del género hasta aquellos de autores más jóvenes, entre ellos algunos de escasa producción o difusión. Visto y considerando las ambigüedades y rispideces que siempre presenta la definición del territorio que incumbe al género, los coordinadores de la muestra se vieron en la obligación de precisar un poco sus criterios: "No es esta breve introducción el espacio adecuado para discutir las diversas definiciones de conceptos atinentes al género, como 'lo maravilloso', lo 'neofantástico', 'lo fantástico' o, llanamente, 'lo fantástico', que preocupan, desde tiempo atrás, a la teoría literaria. En todo caso, y de manera general, preferimos dejar un espacio más abierto para lo que suele entenderse por texto fantástico, coforándonos con la idea de que el efecto realista se torna suficientemente sospechoso y en desplazamiento como para suscitar un pliegue tal que la imagen de la realidad quede situada en una constelación de mundos posibles". Sorprenderá el hecho de que dos exponentes mayores del género, como Felisberto Hernández y Mario Levrero, no estén representados; en el prólogo los coordinadores se excusan argumentando razones ajenas a voluntad: de autoría, derechos de autor, etcétera.

Horacio Quiroga, Paco Espínola, Armonía Somers o Marosa di Giorgio, son acaso los nombres canónicos del libro; a su lado, figuras que parecen estar en vías de serlo, tales como Hiber Conteris, Rafael Courtoisie, Miguel Ángel Campodónico o Ricardo Prieto. Menos fundidos masivamente, pero igualmente prestigiosos, los textos de autores como Julio Varela, Ana Solari, o Leonardo Rossiello, también encuentran espacio en la muestra.

T I N T A F R E S C A

AMADOS Y PERVERSOS - Ricardo Prieto - Alfaguara - Montevideo, 1999 - 226 págs. - Distribuye Santillana.

Reconocido fundamentalmente por su dramaturgia, Prieto ha escrito además poesía y una prolífica obra narrativa entre la que se cuenta su nouvelle *El odioso animal de la dicha* (1982), los volúmenes de cuentos *Desmesura de los zoológicos* (1987), *La puerta que nadie abre* (1991), *Donde la claridad misma es noche oscura* (1994), y la novela *Pequeño canalla* (1997). En ésta, su última novela, Prieto se inscribe de lleno en el linaje narrativo que durante los últimos años, y a la luz del furor histórico "de las mentalidades", se viene dedicando a revisar la identidad uruguaya. A partir del cuestionamiento de la sociedad montevideana de principios de los cincuenta, Prieto busca traer a superficie las oscuridades de una sociedad cegada por el optimismo histórico que caracterizó a la década.



SEÑOR CON POLLO EN LA PUERTA Y OTROS CUENTOS - Mempo Giardinelli - Ediciones Lom - Santiago de Chile, 1996 - 197 págs.

El narrador argentino estuvo exiliado en México entre los años 1976 y 1984, y publicó allí buena parte de su obra cuentística, género que, según palabras del propio autor, es "el continente adecuado" para sus historias. La presente reedición reúne dieciocho de los cuentos más considerados del escritor -'El hincha', 'El ciego', 'El castigo de Dios' o 'Sentimental Journey'-, muchos de los cuales fueron publicados en México, Venezuela y Argentina.



Actualidad.
política.
deportes.
espectáculo.
en la red no se nos
escapa nada, para que
usted este enterado
de todo.

DOMINGO A VIERNES
A LAS 13 Y A LAS 22

RED INFORMATIVA
LAS NOTICIAS QUE
VIVIMOS DE CERCA
Y TODAS LAS DEMAS



LA FORMA DE
VER LO NUESTRO
"red tv @ adinet.com.uy"

Canales de aire: 3 de Artigas, 3 de Paysandú, 3 de Río Branco, 4 de Chuy, 7 de Tacuarembó, 8 de Rosario, 8 de Salto, 9 de Rocha, 9 de Paso de los Toros, 10 de Rivera, 10 de Bella Unión, 11 de Durazno, 11 de Flores, 11 de Treinta y Tres, 12 de Fray Bentos, 12 de Mercedes, 12 de Dolores, 12 de Melo, 10 de Guichón.
Canales de Cable: 2 Tele Cable (Paysandú), 16 Cable Color (Chuy), 9 Cable Dos Mil (Tacuarembó), 6 Cable Visión (Salto), 11 Rocha Cable Color (Rocha), 10 Video Cable (Rivera), 31 Yí Visión (Durazno), 22 Trinidad Video Cable (Trinidad), 2 Cable Visión Treinta y Tres Cable S.R.L. (Treinta y Tres), 13 Río Uruguay Cable Visión (Fray Bentos), 12 T.V. Cable Dolores (Dolores), 9 Melo T.V. Cable (Melo), 2 Minas Cable Visión (Minas), 8 Consorcio Video Cable (Florida), 13 Lazzano T.V. Cable Color (Rocha), 21 Consorcio Cable Visión C.C.V. (San José), 23 Del Faro T.V. Cable Colonia, 11 Cable Visión José B. Ordóñez (José Batlle y Ordóñez), 14 Cable Visión (Mercedes), 44 Punta Cable (P. del Este - Maldonado), 8 San Carlos Cable Satelital (San Carlos), 2 Carmelo Cable Visión (Carmelo), 2 CATV San Gregorio de Polanco (San G. de Polanco), 3 CATV Sarandí del Yí (Sarandí del Yí), 11 Telecable La Paz - Las Piedras (La Paz/Las Piedras), Florida Televisora Color (Florida), Olimar TV Cable (Santa Clara del Olimar), Mundo Cablevisión (Mariscal), TV Cable Achar (Achar), TV Cable Curtina (Curtina), TV Cable Ombúes (Ombúes de Lavalle), TV Cable Tarariras (Tarariras), Cablevisión Ansina (Villa Ansina), TV Cable Palmar (Soriano), Canal 38 (Multisignal - Montevideo).

También en MONTEVIDEO a través de MULTISENAL - CANAL 38 (lunes a viernes 22 hs.)

Rocamadour



El mirador de Ceres

En la compleja historia de las relaciones culturales entre Uruguay y Argentina merece un capítulo aparte la representación de cosas orientales en la obra de Julio Cortázar. El argentino quería mucho a Uruguay, y admiraba a colegas como Felisberto Hernández y Cristina Peri Rossi, para los que escribió prólogos (para la última también una serie de poemas reveladores); en uno de los dos que dedicó al primero propuso, exagerado, que los dos países eran el mismo. Y en su obra mayor, *Rayuela*, eligió la nacionalidad de los vecinos para los dos personajes que ocupan los polos de racionalidad e intuición. El primero es Ceferino Díaz, el desaforado sugeridor de utopías; la segunda es la enigmática e imperecedera Maga, entre cuyas reencarnaciones

se encuentra la revista cultural bonaerense de la actualidad. Sirvan estos comentarios como preliminar y excusa para hablar de una visita al suroeste de Francia. Entre otras cosas, en esta zona se encuentra la ciudad y universidad de Toulouse, en la que sirven varios hispanistas conocedores de la obra de "Julio"; y no demasiado lejos está el lugar de veraneo de ese temprano caso de conosureño trasterrado de por vida.

En Toulouse se pueden escuchar dos fuertes ecos de Uruguay, para quien tenga el oído afinado para estas cosas. El primero es una casa, sita en la Rue du Canon d'Arcole 4, en la que una placa anuncia que "C'est dans cet immeuble qu'est né le 11 décembre 1890 Charles Romuald Gardes, qui devait devenir célèbre dans le monde entier sous le nom de Carlos Gardel." Este mensaje contrasta, como se sabe en el Río de la Plata pero no tanto en Francia, con declaraciones desde otro punto asociado con el mago: el departamento de Tacuarembó, cuya In-



tendencia, mediante la Comisión Carlos Gardel, ha impreso un folleto en el que anuncia que "Carlos Gardel nació en Tacuarembó cerca del Valle Edén, en la estancia 'Santa Blanca', propiedad de su padre el Coronel Carlos Escayola." En el invierno de 1997 todavía no se había terminado el remozamiento de la casa tacuarembense de Gardel, que con seguridad estará ya muy avanzado. No conviene meterse en el asunto de cuál de las cunas merece más reconocimiento, pero sí está claro que si el criterio fuera el número y la calidad de las obras literarias que ha inspirado cada lugar, el jurado tendría pocas dudas. (Por cierto, se cuenta que Menem ha intentado comprar la casa de la calle d'Arcole para hacer un museo, pero sin éxito hasta ahora.)

El otro eco literario de Uruguay, menos polémico y más digno de la estética o la metafísica, es el pueblo de Rocamadour, que inspiró a la Maga el apelativo de su trágico hijito en la novela. Se cuenta que Cortázar se quedó enamorado de la ciudad en su primera visita y que se guardó el nombre para una oportunidad digna de él. El elegido fue uno de los bebitos literarios

uruguayos más importantes de todos los tiempos (debe haber otros candidatos, pero no se sugieren espontáneamente). Y cuánta razón tenía, pues el lugar es idílico y digno del desvío de cualquier visitante a la zona. Desde Toulouse, los viajeros en tren no pueden ir a pasar el día, lo que es una verdadera suerte porque la belleza del lugar es tal que nadie podría contentarse con una visita de un par de horas. El pueblo es medieval y está construido en tres niveles en la ladera de un precipicio sobre un valle; tiene un castillo, varias iglesias y un centro de estudio y retiro espiritual que mantiene la tradición de peregrinaje asociada con Rocamadour desde el siglo XII. Un aviso a la entrada del pueblo da las horas de misa en capillas que se van turnando. En los restaurantes se puede saborear la exquisita comida y vinos de la zona (incluido el foie gras) y este último mayo, cuando todavía no empezaba la temporada turística, había poca gente y los precios eran asequibles.

Rocamadour es de esos lugares donde la belleza arquitectónica y natural está íntimamente relacionada con la espiritualidad del ambiente, en un vínculo simbiótico que ha evolucionado durante siglos. El visitante se siente alzado en el alma, bondadoso con el prójimo, receptor de un aire optimista y calmo del tipo que Rodó llamó "el estado Glauco". En esto se parece el pequeño pueblo a otros santos lugares de Europa, entre los que se cuentan dos españoles. El primero también está asociado con el peregrinaje cristiano: Santiago de Compostela; el segundo, con el pagano: el mallorquino Deià, que el gran poeta inglés Robert Graves eligió para el destierro definitivo cuando a los 34 años percibió allí una feliz conjunción de ondas místicas. El sensitivo Julio Cortázar, como la Maga, sintieron algo parecido en Rocamadour, y ello sigue estando allí a la espera de quien lo visita hoy.

Gladiolo blanco



M a r o s a

Los gladiolos son de mármol, de plata pura, de alguna tela fantasma, de organdí. Son los huesos de María Santísima que aún andan por este mundo.

Hace mucho me persiguen esas varas espectrales. Por la noche cruzan la ventana. Si estoy durmiendo se entran en mi sueño; si me despierto están de pie junto a la cama.

Los gladiolos son como ángeles, como los muertos.

¿Quién me libra de esa vara tenue, de la mirada de ese ciego?



Un artículo de la revista *National Geographic* de agosto de 1999 muestra que la globalización es un proceso que ocurre sobre todo dentro de la bóveda craneal. El artículo se refiere justamente a la globalización, pero lo más llamativo es que a pocas frases del comienzo se cita el *Manifiesto comunista* de Carlos Marx y Federico Engels. No se crea que para negar su validez, burlarse de su contenido o sonreír norteamericanamente ante la derrota de sus seguidores; no: justamente se cita para reafirmar una de las ideas centrales del artículo, la transnacionalización de las industrias y el nacimiento del consumismo. Todo el artículo de la *Geographic* está teñido de denuncia de desigualdades: George Lucas es criticado por el merchandising de *La Guerra de las galaxias* (se informa que ha producido beneficios de más de cuatro mil millones de dólares); una negra neoyorquina es fotografiada en toda su descalza desgracia ante el cartel de una película que costó doscientos millones de dólares; numerosos ejemplos de pérdida de identidad cultural se despliegan a lo largo de las páginas.

Es una idea de la globalización como amenaza, que se vale de referencias que hace diez años habrían merecido al autor del artículo la acusación de por lo menos actividades antinorteamericanas y probablemente la cárcel.

El temor tembloroso que producía a muchas personas la mera referencia a Marx ha sido sustituido por una condescendencia irrespetuosa que proviene de la ignorancia. Como la Unión Soviética desapareció —suele seudorrazonarse— el socialismo no sirve. ¿Puede un bípedo fracasar tanto en el ejercicio de las sinapsis como para no percibir la diferencia entre Pedro, que dice llamarse Juan, y Juan?

Aquellos textos que los gorilas prohibieron con pavor sirven ahora de argumento a un estadounidense que

dice pero qué barbaridad, mire cómo pierden identidad los hindúes, vestidos como Madonna; los bosquimanos, comiendo una Big Mac; los karajá, tomando Coca Cola.

Hace mil y pico de años pasó algo parecido. Roma se desvanecía a golpes de puñal de orates megalómanos, y los bárbaros —esa gente conquistada en las afueras del Imperio— aprendían el latín y las artes del gobierno imperial. Poco a poco, los guardianes romanos de las fronteras fueron sustituidos por guardianes bárbaros de las fronteras. Un día el Imperio despertó con la conciencia de que los carceleros eran los presos, y entonces todos comprendieron que el Imperio había terminado.

La globalización se percibe con miedo porque en realidad se trata de la expansión de unas pautas culturales; los mecanismos de dominio están comprendidos dentro de esas pautas, de manera que también se transmiten. Muy pronto, todo el planeta será experto en las mismas artes de manipulación que hasta ahora sólo eran patrimonio del Centro. De modo que el propio Centro, desesperado, incorpora hasta los argumentos de los bárbaros, hace suyo a Marx, con la excusa de que ha sido derrotado (pero cómo, ¿no era que estaba equivocado?), y muy pronto va a incorporar las ideas de los ayatolás, como incorporó el budismo zen y los animismos tibetanos, los oráculos afrobrasileños y el tai chi: todas las armas son buenas. Este imperio que nos rige recuerda Roma, e intenta no caer en el mismo error.

Pero perdieron: cola ligh en la mano, cheeseburger entre los dientes, Internet ante los ojos, bailamos un malambo en sánscrito y hacemos lo que queremos. Un fantasma recorre el mundo.



AGENCIA CUAREIM DE CARGAS

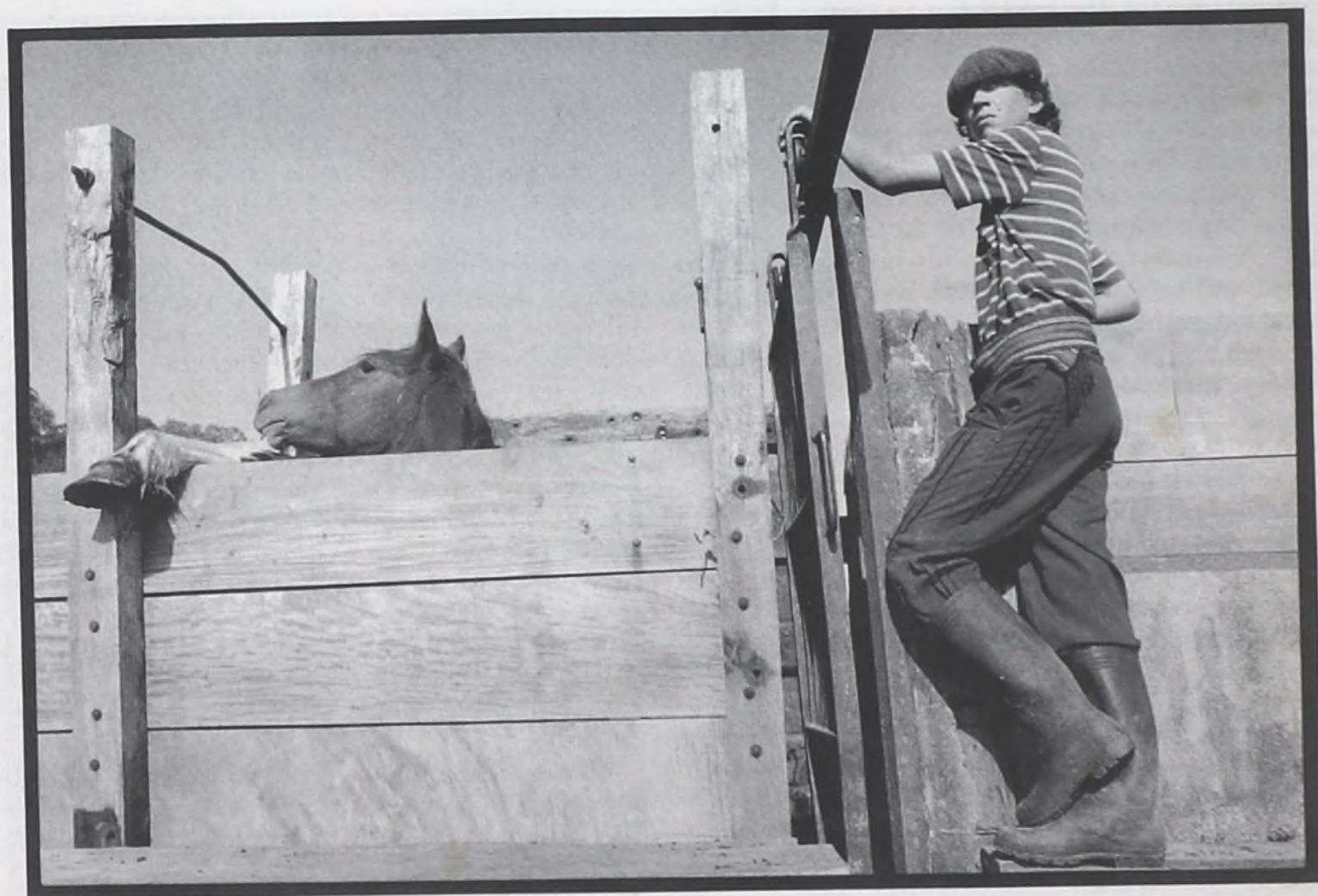
- ✓ Encomiendas
- ✓ Cargas
- ✓ Mudanzas

- ✓ Autoelevadores
- ✓ Amplios locales

PUNTUALIDAD COMPROBADA

CUAREIM 1825

SERVICIOS DIARIOS



Federico Rubio